

A vos Diana primera leona:
literatura para la princesa y reina de Portugal,
la infanta Isabel de Castilla

Jacobo Sanz Hermida
Universidad de Salamanca

Apenas iniciado el mes de octubre de 1470, y en un ambiente político no muy propio, Isabel, princesa de Castilla, daba a luz en su fortaleza de Dueñas a su primogénita, como algunos años más tarde relataría el cronista Fernando del Pulgar: «e allí parió la princesa a la ynfanta doña Isabel su fija, en el mes de octubre deste año de mill e quatroçientos e setenta años»¹. Había transcurrido tan sólo un año desde que Isabel contrajo esponsales el 19 de octubre de 1469 con Fernando de Aragón, y el problema de la sucesión castellana se encontraba en su momento más candente. Sucesión que se dirimiría tras la muerte de Enrique IV (11 de diciembre de 1474) con la proclamación en Segovia, el 13 de septiembre de 1475, de Isabel como reina de Castilla. Pero la entronización de la reina católica trajo consigo una larga guerra civil castellana y peninsular contra Portugal², iniciada, en parte, con la entrada en Castilla del rey luso Alfonso V en los primeros días de mayo, quien abogaba por la legitimidad de su prometida, la princesa Juana.

Los conflictos bélicos se irán sucediendo a lo largo de los años siguientes, dejando tras sí miles de víctimas en ambos bandos y un importante menoscabo de los reinos, hasta que al fin se alcanza a firmar los acuerdos solemnes de paz en Alcobaças (4 de septiembre) y Trujillo (27 de septiembre) de 1479. Meses antes, en mayo, la reina Isabel se reunía con su tía, la infanta doña Beatriz, duquesa de Viseu, en el castillo de Alcántara para pergeñar el *Tratado de las tercerías* o *tercerías de Moura*, cuyas cláusulas venían a establecer una garantía de paz a la vez que trazaba el destino de ambos países mediante el matrimonio del hijo del heredero de don João II, el príncipe don Alfonso, y la primogénita de los reyes católicos, la infanta Isabel³. La unión de los dos linajes «en

1. *Crónica de los Reyes Católicos* (ed. de Juan de MATA CARRIAZO), vol. I, Madrid, Espasa Calpe, 1943, 37.

2. Sigo la opinión de Tarsio de AZCONA, O. F. M., al preferir hablar de guerra civil en vez de guerra de sucesión (vid. su *Isabel de Castilla. Estudio crítico de su vida y reinado*, Madrid, BAC, 1954, 230).

3. Los acuerdos matrimoniales se recogen con detalle en los *Documentos referentes a la relaciones con Portugal durante el reinado de los Reyes Católicos* (ed. preparada y anotada por Antonio de la TORRE y Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ), vol. I, Valladolid, CSIC, 1958, 198-202.

buen amor» suponía una reorganización de las relaciones entre los dos países, aseguraba las fronteras, abría el tráfico mercantil y garantizaba las respectivas áreas de expansión; y, sobre todo, eliminaba una rivalidad que había durando cerca de dos siglos.

De esta forma venía a cumplirse aquella plática que acerca de la gobernación de sus reinos, tuvieron años antes en Segovia Isabel y Fernando:

E acerca de la gobernación destos reynos, debemos considerar que, placiendo a la voluntad de Dios, la princesa nuestra fija ha de casar con príncipe extranjero, el qual apropiaría a sí la gobernación destos reynos e querría apoderar en las fortalezas e patrimonio real otras gentes de su nación que no sean castellanos, do se podría seguir que el reyno vinieste en poder de generación estraña; lo qual sería en gran cargo de nuestras consciencias, y en deservicio de Dios e perdición grande de nuestros subcesores, e de nuestros súbditos e naturales⁴.

Así, y según recogían las *tercerías de Moura*, el príncipe don Alfonso, «al llegar a los siete años de edad, se casaría por palabras de futuro, y a los catorce por palabras de presente, con la princesita doña Isabel, que llevaría de dote cuarenta contos de reis, la mitad de los cuales como indemnización de los gastos de guerra, y la otra mitad que podría llevársela si no se cumpliese el tratado, que fue ratificado el 6 de marzo de 1480»⁵.

En mayo de 1488, y tras barajarse un hipotético matrimonio del príncipe don Alfonso con la segunda hija de los reyes católicos, la infanta doña Juana, se efectúan los compromisos adquiridos en Alcáçovas: se otorga la dote y se firman los compromisos. El papa Inocencio VIII interviene por medio de una bula (12 de diciembre de 1489) que confirmaba los acuerdos de ambas partes. Las capitulaciones matrimoniales se firman el 18 de abril de 1490, no sin antes haberse otorgado poderes a Fernando Silveyra para poder celebrar los desposorios con la infanta Isabel en nombre del príncipe Alfonso⁶.

El 18 de abril de 1490 se celebran en Sevilla los esponsales con grandes festejos, según relata, entre otros, el humanista Pedro Mártir de Anglería a su patrono, el Cardenal-Vicerecanciller, Ascanio Sforza Visconti:

... Salimos para Hispalis, llamada Sevilla. Desposan los Reyes a la primogénita de las cuatro hijas que tienen con el hijo único del Rey de Portugal, que es el último rincón del mundo en España, comprendiendo parte de Lusitania y parte de la Bética interior. Los esponsales fueron celebrados con juegos troyanos y de lanzas, en los cuales el Rey mismo rompió algunas lanzándolas hasta la meta, y con las demás solemnidades por el estilo, como correspondía a la elevada categoría de los personajes, asistiendo la Reina con su corte de doncellas a los bailes de la noche⁷.

El 10 de mayo, el rey Fernando escribe a su futuro yerno: «aunque vos deseéis mucho ver a vuestra esposa, no falta acá quien os desea ver». La infanta salió de Sevilla el 10 de noviembre

4. Fernando del PULGAR, *Crónica de los Reyes Católicos...*, 72-73.

5. Véase el artículo de J. M. Cordeiro de SOUSA, «Notas acerca de la boda de Isabel de Castilla con el príncipe don Alfonso de Portugal», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LX.1 (1954), 33-51, la cita en la página 34. La ratificación del tratado se llevó a efecto el XI-3, con unas *Instrucciones de lo que debe hacerse, según los términos de las capitulaciones para la entrega de la infanta Isabel en tercería con la infanta Beatriz*, y varias cartas recogidas en los *Documentos referentes a la relaciones con Portugal durante el reinado de los Reyes Católicos*, vol. II, 1960, 100-122.

6. Véase el documento 460 de los *Documentos referentes a la relaciones con Portugal durante el reinado de los Reyes Católicos*, vol. II, 1960, 364-365.

7. Pedro MÁRTIR DE ANGLERÍA, *Epistolario* (estudio y traducción de José LÓPEZ DE TORO), vol. I (Colección de *Documentos Inéditos para la Historia de España*, tomo IX), Madrid, Imprenta Góngora, 1953, 145.

hacia Portugal, recibiendo múltiples agasajos y fiestas por donde pasaba. El 22, cruza la frontera por el río Caya y llega a Elvas en donde es recibida por el duque don Manuel, hermano político de don João II. Al día siguiente, el 23 de noviembre, el rey y su hijo se encontraron en Estremoz con la joven infanta.

La solemne misa de velaciones se celebró en el monasterio de Santa María de Espiñeiro, y según parece allí se consumó el matrimonio, con no poco escándalo de los frailes que allí se albergaban. El 27 de noviembre realizan su entrada los príncipes en Évora: a las puertas de la ciudad, Cataldo Parísio Sículo recibe a los contrayentes con una hermosa arenga en la que alaba alguna de las condiciones de la princesa Isabel:

Tu moribus unica es in terris phoenix, tu in litteris Polymnia, tu Urania, tu Euterpe, tu es diva illa, quam solam poete posthac invocabunt, de qua ipsimet invocando scribent, de qua oratores enarrabunt, de qua historici volumina conficient.

Sapientia palladem, pulchritudine ac pudicicia dianam excellis⁸.

García de Resende nos ofrece una pormenorizada descripción de los ricos festejos eborenses en su *Vida e feitos d'el-rei D. João II*, y, como era de esperar, no faltaron poetas áulicos que aprovecharon la ocasión para dar rienda suelta a sus encomiásticos versos, como las anónimas justas compiladas en el *Cancioneiro Geral* que recogen en el *Inventario* con el número V⁹.

Pero tal dicha se vería rápidamente nublada con la trágica muerte del príncipe Alfonso: una mala caída de un caballo acabaría con la vida del heredero portugués el 13 de julio de 1491. El duelo se adueñó rápidamente de los cortesanos y se multiplicaron los textos literarios de carácter consolatorio a uno y otro lado de la frontera. El romancero se nutrió de múltiples lamentos líricos en el que se enfatizaba el dramático desenlace. La princesa viuda regresaría a España tras el sepelio de su marido.

A su vuelta, Isabel se encerró en su viudez, dedicando su vida a obras de caridad, convirtiéndose ya en vida en un modelo de perfección femenina, como algunos años más tarde recogería el traductor castellano del *Carro de las donas* de Eiximenis, en el libro segundo, capítulo LXV, «que trata de las muchas perfecciones de que Dios nuestro Señor dotó a la Reyna de Portugal, doña Ysabel y princessa de Castilla»:

De la serenísima Reyna de quien hemos hablado la primera hija fue la infanta Ysabel, la qual fue quando doncella tan sancta y devota y tan sabia y tan perfecta que subió en todo grado de perfección, de honestidad. Dotada de dones de gracia, en rezar e ayunos e limosnas y devotas contemplaciones y sentimientos de nuestro Señor Jesú Christo. Fue dotada en los bienes de natura de excelentísimo ingenio y grande saber¹⁰.

El duro golpe que le supuso la muerte de su esposo, el príncipe Alfonso, también sería resaltado con particular detalle:

8. Cito la *Oratio habita a Cataldo in adventu Elisabeth Principis Portugaliae, ante ianuam urbis Eborae*, por la edición moderna de M. Margarida Brandão G. DA SILVA, Coimbra, Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos, 1974, 62.

9. Téngase además en cuenta el análisis realizado por María Isabel Morán CABANAS, en el capítulo «A moda e a vestimenta na poesia histórica (do casamento à morte do Príncipe Alfonso)», de su *Traje, gentileza e poesia. Moda e vestimenta no Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*, Lisboa, Editorial Estampa, 2001, 516-526.

10. *Carro de las donas, en el qual ay cinco libros de muy sancta doctrina. Los tres primeros se intitulan del Carro de las donas. El quarto se llama Vita Christianorum. El quinto y último se llama memoria eterna*, Valladolid, Juan de Villalquarán, 1542, fol. 44v.

¿Quién podría dezir de las muchas lágrimas? Nunca se desnudó, estuvo quarenta días que nunca comió bocado de pan, y por fuerça del rey su suegro y la reyna su suegra, que siempre estavan con ella, y le davan ellos mismos de comer, lo más que con ella podían acabar hera hazelle beber algunos caldos. Nunca se echó en cama más de tres meses, nunca se desnudó, vistióse de xerga y el manto por encima de la cabeça que nadie le podía ver la cara, púsose tocas negras y en este maltratamiento recibió su salud mucho detrimento. Y viendo el rey don Juan su suegro y la reyna su muger el gran daño que rescibía de todas estas cosas, determinó él mismo y la reyna su muger de le hazer una cama delante dellos, e fue con condición y tomáronle la palabra y ella lo acceptó que no havia de haver sávana en ella. E assí fue que el rey don Juan le dio unas mantas de las Yndias delgadas: y con esta ida tan trabajosa que se dava. Su cámara hera siempre cerrada todas las ventanas con sola una vela de cera que siempre ardía, nunca hombre entró en su cámara sino fue el rey su suegra de noche. No dormía siempre, por la mayor parte llorava; leya en libros muy devotos y a la verdad de ella se puede dezir que su manjar hera lágrimas de día y de noche. E desos grandes trabajos tenía siempre calentura, ni por esos ningún médico la veyra, porque sus suegros nunca con ella lo pudieron acabar.

Sus padres los reyes cathólicos, vistos los extremos y peligros que en su salud se hazían, embiaron de Castilla a don Yñigo Manrique, obispo de Córdoba y a don Enrique Enríquez mayordomo mayor del rey católico.... Quién podría oyr las cartas de consuelo que su madre la reyna cathólica le embiava, especialmente unas cartas que escribió don fray Hernando de Talavera, arçobispo primero que fue de Granada, no huviera persona que, aunque tuviera coraçón de piedra, no derramara muchas lágrimas oyéndolas¹¹.

Su actitud trascendió por toda la corte y no faltaron polígrafos que intentaron confortar el abatido espíritu de la princesa, como el aragonés Andrés de Li, que compuso una *Summa de Paciencia*, compendio religioso en el que se ofrecen prototípicos consejos cristianos de buen vivir.

Tras la muerte de João II, sube al trono su hermano, don Manuel. El nuevo monarca portugués, que de seguro se sentía atraído por la belleza de la princesa Isabel desde que la vio por primera vez en Elvas, ve con buenos ojos su enlace con ella propuesto por los Reyes católicos. Pero Isabel prefiere continuar en su viudez, según destacaba Mártir de Anglería en una carta remitida el 5 de diciembre de 1495 a su amigo Pomponio Leto:

No sé si el de Braga, que es portugués, está enterado de la muerte del Rey Juan de Portugal, y de la coronación no de Jorge, hijo espurio del Rey, según los deseos de éste, sino de Manuel, de su hermana, y pariente también por afinidad., Duque de Viseu, amparado por mis Reyes, porque le pertenecía por derecho, y con el cual quisieran casar a su primogénita Isabel, viuda de Alfonso, hijo único del rey de Portugal, que murió de una caída del caballo cuando estábamos en los campamentos de Granada. También lo desea Manuel; pero ella no quiere conocer a ningún otro hombre y renuncia a las segundas nupcias, sin que hasta el día haya podido ser vencida su resistencia¹².

Los intereses de Estado que abogaban por la unión de ambas coronas y extender la política de control y unificación religiosa de los Reyes Católicos mediante la supresión de los judíos de la Península, llevaron a la princesa Isabel a claudicar a la petición de matrimonio, como de nuevo informaría Mártir de Anglería al Arzobispo de Braga en una carta datada el 5 de diciembre de 1496¹³:

11. *Carro de las donas, en el qual ay cinco libros de muy sancta doctrina...*, fol. 45r.

12. Pedro MÁRTIR DE ANGLERÍA, *Epistolario...*, 270.

13. El 5 de enero de 1495, Mártir de Anglería indicaba al Arzobispo de Granada: «La primogénita de los reyes, Isabel, viuda del heredero del reino de Portugal, a quien sus padres quieren casar con Manuel, después de la muerte del rey Juan, rey de Portugal, no se avenía a ello. Algún día tendrá que ceder, porque sus padres le instan en justicia» (*Epistolario...*, 296).

Isabel, la primogénita de los Reyes, viuda de vuestro príncipe portugués, que exhaló su juvenil alma a consecuencia de una caída de caballo mientras corría en el estadio, ha rechazado hasta hoy día el unirse a otro cualquier hombre. Sus padres tratan de persuadirla, le ruegan y suplican que procreé y les dé los debidos nietos. Ha sido sorprendente la entereza de esta mujer en rechazar las segundas nupcias. Tanta es su modestia, tanta su castidad de viuda, que no ha vuelto a comer en mesa después de la muerte del marido, ni ha gustado ningún manjar exquisito. Tanto se ha mortificado con los ayunos y vigiliás, que se ha venido a quedar más flaca que un tronco seco. Ruborizada, se pone nerviosa siempre que se provoca la conversación sobre el matrimonio. No obstante, según olfateamos, puede ser que algún día se ablande a los ruegos de los padres. Va tomando cuerpo la fama de que será la futura esposa de vuestro rey Manuel. De este modo vosotros estaréis a seguro de cualquier contingencia violenta del exterior, y mis reyes tendrán suma complacencia en casar a la hija que tan extraordinariamente quieren con un buen rey, con un hombre amable y excepcionalmente apacible y, además, pariente por otra parte¹⁴.

De seguro que la fecha de datación de la carta de arriba posee algún error, pues sabemos que el 30 de noviembre de 1496 se determinan las *Capitulaciones para el matrimonio del rey don Manuel de Portugal y la infanta Isabel*¹⁵. En octubre del año siguiente, los Reyes católicos parten para Valencia de Alcántara para efectuar el casamiento de su primogénita, como nos indica el cronista Alonso de Santa Cruz:

De la ciudad de Burgos se partieron Sus Alteças y se viniento para Medina del Campo, adonde como dicho tengo acabaron de despachar a don Cristuar Colón para las Indias. Y hicieron embaxadores el casamiento de la infanta doña Ysabel con el rey don Manuel de Portugal; la qual antes avía sido casada con el príncipe don Alonso, hijo del rey don Juan de Portugal. El qual casamiento hiço la infanta harto contra su voluntad, porque ella no quisiera casar segunda vez, si no fuera por mandárselo y rogárselo tanto sus padres. Y así se partieron los Reyes Católicos para Valencia de Alcántara para efectuar el dicho casamiento y entregar a su hija doña Isabel al rey don Manuel de Portugal, que allí avía de venir¹⁶.

La inesperada muerte de su hermano, el príncipe don Juan en Salamanca el 4 de octubre de 1498 y el posterior aborto de su esposa, la princesa Margarita de Austria, hacen posible el que Isabel, reina de Portugal, sea nombrada heredera de los reinos de Castilla y Aragón. Pero de nuevo la mala fortuna se ceba en Isabel: tras haber dado a luz al príncipe Miguel muere de sobrepardo no sin antes dejar un piadoso testamento en el que consignaba su deseo de que sus honras fúnebres fueran «lo más sin pompa y vanidad del mundo que pueda ser»¹⁷.

La reina Isabel la Católica volvió a sufrir un duro revés con la muerte de su hija, como lo testimoniaba la carta que Mártir de Anglería remitía el 1 de septiembre de 1498 al arzobispo de Braga:

14. Pedro MÁRTIR DE ANGLERÍA, *Epistolario...*, 323-324.

15. Las mismas pueden leerse en los *Documentos referentes a la relaciones con Portugal durante el reinado de los Reyes Católicos*, vol. III, 1963, 1-9.

16. Alonso de SANTA CRUZ, *Crónica de los Reyes Católicos* (edición y estudio de Juan Mata Carriazo), Sevilla, Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1951, 167.

17. Tarsio de AZCONA, *Isabel de Castilla. Estudio crítico de su vida y reinado*, 713. El traductor del *Carro de las donas*, también se hará eco del mismo deseo: «E como ella hera tan christianísima dexó su testamento hecho, y mandó que lo que pariesse si fuesse fijo le pusiessen Miguel, e si fuesse hija, Ana. Mandóse enterrar en el hábito de sant Francisco y que la llevassen a enterrar al devotíssimo monasterio de santa Ysabel de Toledo de la orden sancta Clara, la qual está alli sepultada» (fol. 46r).

Una cuarta herida traspasó a nuestros soberanos, murió de parto tu reina Isabel, nuestra muy sabia heredera, maravilloso trasunto de las dotes de alma de la madre, porque alcanzaba altos grados de virtud y magnanimidad. Sin embargo se diferenciaba grandemente de su madre, en la contextura corporal. Era gruesa la madre, mientras que la hija de tal modo estaba consumida por la delgadez que no tuvo resistencia para poder soportar las angustias del parto. ¡Oh, qué lamentos en el marido, qué estuor en los padres suscitó esta inesperada muerte! Apenas si acababa de salir de útero la prole, cuando al punto exhalaba el espíritu de la madre. Ella previó su muerte, la muerte que tantas veces anunció vendría con el parto. Por eso, antes que llegara el día del puerperio, se hizo preparar cuidadosamente el viático y hacía venir a cada momento a religiosos para confesarse con ellos. Y si casualmente incurría en algún error, de rodillas y con lágrimas pedía, rogaba e insistía en que se le diera la absolución. De aquí nuestra creencia de que ha sido admitida entre los coros celestiales. No obstante, bracarense, arreglémosnolas para que este trágico discurso acabe en música cantinela, ten una compensación de tan gran desgracia, un importante lenitivo de tan profundo dolor: ha parido un hijo. Ha desaparecido, por consiguiente, toda discusión sobre la primogenitura. Tú, pues, felicita no menos que compadece al rey que ha engendrado un hijo, que, si vive, será el soberano de tan grandes reinos¹⁸.

Dos años más tarde, las esperanzas de los súbditos se convirtieron en aciagos abrojos, al morir Miguel el 3 de julio de 1500: la sucesión castellana caería en manos de los Archiduques Felipe y Juana, mientras que la corona portuguesa celebraba los esponsales de don Manuel con la infanta María, hija de los Reyes Católicos.

La vida, pues, de la infanta Isabel de Castilla estuvo rodeada de luctuosos acontecimientos, muchos de los cuales quedan evidenciados en los textos literarios que se compilan en el Inventario que se desarrolla a continuación. Inventario que se inicia con el amplio poema de Pedro de Gracia Dei, impreso seguramente en 1488, el mismo año en que se firman las capitulaciones matrimoniales entre la infanta de Castilla y el príncipe portugués. A partir de este momento las obras que se dedican a la princesa portuguesa tienen que ver con momentos puntuales de su vida: desde sus nupcias con el príncipe Alfonso, hasta su propia muerte, siendo ciertamente los textos consolatorios los que se le ofrecen con mayor frecuencia¹⁹.

En todos ellos se muestra al lector una imagen de una princesa piadosa, virtuosa, ejemplo de viudas, que de alguna manera queda consignada en esa presentación que hace Gracia Dei en el primer verso de su poema, en el que Isabel es comparada con Diana, diosa de la caza pero también de la castidad. Y como símbolo de la misma será propuesta en el *Carro de las donas* en la memoria de los tiempos²⁰.

18. Pedro MÁRTIR DE ANGLERÍA, *Epistolario...*, 374.

19. Una rápida revisión del Inventario puede llevar a considerar la existencia de una importante laguna respecto a los textos que debieron escribirse con motivo de su matrimonio con don Manuel; laguna que puede explicarse por el hecho de que los esponsales se celebraron casi a la par de la muerte de su hermano, el príncipe don Juan, y por lo mismo en un momento poco propicio para celebrar alegres epitalamios y más acorde a consolatorias.

20. Hay que recordar que Cataldo subraya esta misma idea: «Sapientia Palladem, pulchritudine ac puditia Dianam excellis». Por su parte, Jerónimo Pinar, en el *Juego trobado que hizo a la reyna doña Isabel* (vid. el n.º XIII del Inventario), le adscribe como árbol el moral, símbolo de la discreción, prudencia y sabiduría.

INVENTARIO

(I)

[1488] PEDRO DE GRACIA DEI, *La criança y uirtuosa doctrina dedicada a la illustre y muy esclarecida señora doña isavel primera ifate de castilla, en la universidad de salamanca: por un gallego jijo del dicho studio: de nombre graia dei...*

S. i. t., pero ¿Coria: Bartomé de Lira, 1488?

«A vos Diana, primera leona, / a quien celio promete océano»

Cfr. VINDEL 1946, II, n.º 12; DUTTON [ID4692] 89*GD-1; RODRÍGUEZ MOÑINO 1997, n.º 235.3.

Vid. INFANTES 1995.

Ed. facsímil PÉREZ GÓMEZ 1957; moderna PAZ Y MELIÁ 1892, 379-426.

Nota Bene. Se conserva un solo ejemplar, incunable incompleto –20 hojas– en la Biblioteca Nacional de Madrid (Sgt.: I-1272). Es un largo poema de complejo contenido que supera con creces la materia usual de los tratados de educación de príncipes: «La obra ha pretendido compaginar dos mundos aparentemente contrapuestos, el discurso poético alegórico y la topografía del comportamiento cortesano, el esqueleto creativo pretende aunar la exhibición de la cortesía codificada con el cuerpo literario de la retórica imperante» (INFANTES 1995, 54). Pocos datos sabemos de su autor, «gallego hijo del studio» salmantino, que además compuso una *Historia del rey don Pedro y su descendencia*, y un *Blasón general y nobleza del universo*, éste último dedicado al monarca portugués João II. La reina Isabel la Católica tuvo un ejemplar de *La criança* en su rica biblioteca (SÁNCHEZ CANTÓN 1950, n.º 327).

(II)

[1490] ELIO ANTONIO DE NEBRIJA, *Epithalamium in nuptiis clarissimorum lusitaniae principum Alphonsi ac belisabetha Junioris: quod Antonius nebriseñ poeta in ipsa dierum festorum celebritate praesens iusit.*

Salamanca: 1ª. tip. rom., 2ª época, 1491 (Idibus Iulii).

«Nunc sacer orbis amor quin nectis semina rerum / Omnia: & aeterno foedere cuncta tenes»

Cfr. CUESTA GUTIÉRREZ 1960, 82-83; ALCINA 1995, n.º 305.1.

Vid. OLMEDO 1942, 203-210.

Nota bene: Nebrija asistió a las bodas sevillanas de los jóvenes príncipes (19 de abril de 1490), en las cuales, según él mismo confirma, recitó este epitalamio: *Nos quoque cum ipsa nuptiarum celebritate praesentes essemus, hoc Epithalamium lusimus*. El epitalamio fue compilado junto a otros 21 poemas por el bachiller Vivanco.

(III)

[1490] ALVARO DE BRITO, *Cantiga d'Alvaro de Bryto pollo Príncipe dom Afonso, quando esperava polla Princesa, e este primeyro pee, que diz "Sym pecar", as mesmas letras dizem "Princesa".*

«Syn pecar / vos amo mas que my vida»

Vid. DIAS 98, V, 193 y 256-257, n.118.

Ed. DIAS 90, I, n.º 80, 258-259.

Nota Bene: Recogida en el *Cancioneiro Geral* de Garcia de Resende (Lisboa: Hermão de Campos, 1516), folha XXXI^f.

(IV)

[1490] CATALDO PARÍSIO SÍCULO, *Oratio habita a Cataldo in aduentu Helisabet principis portugalie: ante ianuã vrbis ebure.*

Lisboa: Valentim Fernandes, 1500 (mense februarij, die vicesimo primo).

«Ecce lux mundi tandem apparuit: ecce lux mundi tandem effulsit»

Cfr. HAEBLER 1903, 136.

Vid. ANSELMO 1981, 324, 330-332; RAMALHO 1982.

Ed. facsímil 1988; moderna con traducción al portugués de GOMES DA SILVA 1974, 45-85.

Nota bene: Reproducida al principio de las *Epistole et orationes quedam Cataldi siculi* (fols. 2^f-4^v). Esta oración, en la que se resaltan las virtudes de los jóvenes príncipes, fue pronunciada por Cataldo: «no ano de 1490, domingo, vinte e oito de Novembro, quando em cortejo solene, que a acompanhara desde o convento de Nossa Senhora do Espinhero, aonde chegara na quarta-feira anterior, a filha dos reis de Castela Transpôs a porta de Avis, que daquele lado dá acesso à cidade de Évora» (GOMES DA SILVA 1974, 35).

(V)

[1490] ANÓNIMO, *A vynte e noue dias de Dezembro de mil e quatroçentos e noventa, fez el rrey Dom Joam, em Evora, buumas justas rreaes no casamento do Príncipe Dom Affonso, seu filho, com a Princesa Dona Ysabel de Castela. E foy o dia da amostra buuma quynta feyra e aa sesta se començaram e duraram tee ô dominguo seguynte. E el rrey com oyto mantedores manteve a tea em buuma fortaleza de madeyra sengularmente feyta, onde todos estavom de dya e de noyte, que tamben justauam. E as letras e çimeyras que se tiram sam estas.*

«Estes lyam de maneyra / que jaamais poode quebrar»

Vid. DIAS 98, V, 226-229.

Ed. DIAS 93, III, n.º 614, 336-343.

Nota Bene: Recogida en el *Cancioneiro Geral* de Garcia de Resende (Lisboa: Hermão de Campos, 1516), folhas CLXXIII^v – CLXXIII^f. Más tarde el propio Garcia de Resende aprovecha esta descripción de las invenciones y justas para incorporarla con algunas variantes en el capítulo CXXVII –“De como el rey deu sua amostra: e do grande estado e riqueza e invenções que trazia”–, de su *Lyvro das obras de... que trata da vida e grandissimas uirtudes: e bondades: magnanimo esforço: excelentes costumes e manbas e muy craros feitos do christianissimo: muito alto e muyto poderoso principe el Rey dom João*

o segundo deste nome..., Évora: Luys Rodrigues, 1545 (fols. LXXVIII^v –LXXX^v). Durante estos festejos celebrados en Évora resaltó la representación de un momo cuyo aparato y suntuosidad lograron cautivar a la joven princesa (Vid. ASENSIO 1974, 20-30).

(VI)

[después del 13 de julio de 1491] ALONSO ORTIZ, *Tratado consolatorio dirigido a la muy ínclita princesa de portugal ilustrísima Señora por el doctor...*

Sevilla: Tres alemanes compañeros, 1493.

«Como las llagas corporales, muy excelente señora, quieren presta la medicina, así las del espíritu refuyen los remedios tempranos»

Cfr. VINDEL 1949, V, n.º 62.

Vid. SANZ HERMIDA 2000, 18 y ss.

Ed. moderna parcial de MARTÍNEZ ARANCÓN 1980, 247-261.

Nota bene: Tratado segundo de *Los tratados del doctor alonso ortiz* (fols. IX^r-XL^r). Aparte de ser el texto elegíaco en lengua romance más amplio de cuantos conservamos, posee el interés de ofrecer un completo discurso en torno a los diferentes géneros de consolación. Si bien es cierto que la obra de Ortiz surge por un interés personal, posiblemente buscando en su intervención cierto reconocimiento en la corte de los Reyes Católicos, sabemos que los reyes españoles recurren a polígrafos de reconocido prestigio para escribir consolatorias con motivo de tan trágico suceso. Así la reina envió diversas epístolas a su hija Isabel para confortarle su espíritu, según nos relata el traductor del *Carro de las donas* (fol. 45v): «Quien podría oyr las cartas de consuelo que su madre la reyna cathólica le embiava especialmente unas cartas que escribió don fray Hernando de Talavera, arçobispo primero que fue de Granada, no huviera persona que aunque tuviera coraçón de piedra que no derramara muchas lágrimas oyéndolas» (vid. el n.º XVI de este *Inventario*). Por desgracia no conservamos, o al menos desconozco la existencia de estas cartas, no así las que escriben Enrique Enríquez (*Consolación al Rey de Portugal por el señor don Enrique Enríquez, tío del rey don Fernando el quinto, quando se le murió el Príncipe, su único hijo y yerno del dicho rrey don Fernando*) y el Prior de Guadalupe (*Carta consolatoria con motivo de la muerte del príncipe don Alfonso*) a petición de los monarcas españoles para remitir a su consuegro don João II, ambas recogidas por CÁTEDRA GARCÍA 1993: 12, n.º 18 y 19 respectivamente. Véase además su artículo en prensa. La reina Isabel también poseyó un ejemplar de los tratados del Canónigo de Toledo (SÁNCHEZ CANTÓN 1950, n.º 317-D).

(VII)

[después del 13 de julio de 1491] CATALDO PARÍSIO SÍCULO, *De obitu Alphonso Principis*.

Lisboa: Valentim Fernandes, ca. 1500-1502.

Vid. CARVALHO COSTA 1986.

Ed. moderna incompleta de SOUSA 1744, VI, 398 y ss.

Nota bene: Integrado dentro de los *Poemata Cataldi*. A este tratado consolatorio cabe sumar el *Epitaphium pro alphonso principe del mismo Cataldo*, publicado dentro de sus *Epistole* (XLIII^r). Hace algu-

nos años que RAMALHO (1974, 21-22), llamó la atención sobre cómo en la edición dieciochesca publicada en las *Provas da História Genealógica da Casa Real Portuguesa*, se habían suprimido «no final 122 versos, exactamente aquellos en que é tratada com épico aparato, a que não faltam sonhos e mensageiros divinos, a escabrosa questão do adulterio de D. João II». Erradamente se ha consignado a la muerte del joven Alfonso el *Epitaphio a la sepultura del serenísimo príncipe de Portugal* compuesto por Jorge Montemayor (incluido en la edición de sus *Obras*, Amberes: Juan Steelsio, 1554): «Quien busca en tierna edad ánimo fuerte, / discreción en la paz, fuerza en la guerra» (ed. de GONZÁLEZ PALENCIA 1932: 448).

(VIII)

[después del 13 de julio de 1491] JOÃO MANUEL, *De dom Joam Manuel hà morte do Príncipe dom Affonso, que Deos tem. Em modo de lamentaçam.*

«A lagrimas tristes, a tristes cuydados / a graves angustias, a mortal dolor»

Vid. DIAS 98, V, 166-168.

Ed. DIAS 90, I, n.º 132, 396-399.

Nota Bene: Recogido por Garcia de Resende en el *Cancioneiro Geral* (Lisboa: Hermão de Campos, 1516), folhas XLVIII^v – XLIX^r.

(IX)

[después del 13 de julio de 1491] LUÍS HENRIQUES, *De Luys Anrryquez aa morte do Príncipe dom Affonso, que Deos tem.*

«¡Oh pueblo de Portugal, / lhorao la triste cayda»

Vid. DIAS 98, V, 169.

Ed. DIAS 90, II, n.º 365, 256-265.

Nota Bene: Compilado en el *Cancioneiro Geral* de Garcia de Resende (Lisboa: Hermão de Campos, 1516), folhas XCVII^v – XCVIII^v. Reproduce entre sus versos los *Plantos de la Reina y Princesa* que recuerdan a los llantos que introdujo el Comendador Román en sus décimas *sobre el fallecimiento del Príncipe nuestro señor*, don Juan, primogénito de los Reyes Católicos (¿Toledo: Antonio Téllez, 1498?), que más tarde parece haber tenido en cuenta Juan del Encina en su *Tragedia trobada* dedicada a la fatídica muerte del joven heredero castellano. Para estos dos textos, véase MAZZOCCHI 1988.

(X)

[después del 13 de julio de 1491] AMBROSIO MONTESINO, *Romanze heroyco sobre la muerte del príncipe de portugal.*

«Hablando estaba la Reina / En cosas bien de notar»

Cfr. ÁLVAREZ PELLITERO 1975, 101-106.

Ed. ÁLVAREZ PELLITERO 1975, 101-103.

Nota Bene: Recogido en el *Cancionero de diuersas obras de nueuo trobadas: todas compuestas: bechbas e corregidas por el padre fray Ambrosio montesino de la orden de los menores* (Toledo, 1508, fol. LIII). Tras la trágica muerte del joven Príncipe se debieron componer, sin lugar a dudas, multitud de romances y cancioncillas que circularían oralmente por la Península (una revisión de los mismos puede verse en el artículo de BÉNICHOU 1975). Este romance –¿recreación de uno popular?– se difundió ampliamente, como lo muestra la versión conservada en el manuscrito 12.744 de la Bibliothèque Nationale de París («Ay ay ay que fortes paines / Ay ay ay ay que fortes mal»), que presenta algunas variantes y que de seguro fue transcrita de memoria por algún gallo que le entreveró algunas formas francesas (Vid. PARÍS 1872). Aparte de este poema, cabe recordar el *Romance cantado a trez voces, que se refiere á morte do Príncipe Dom Affonso, filbo de El-rei Dom João II e seu unico sucessor* («Principes e Emperadores / Que o mundo a sabor mandaes»), recogido en el capítulo 46 del *Memorial das Proezas* y compilado por BRAGA 1909, III, 50-53.

(XI)

[después del 13 de julio de 1491] JUAN DEL ENCINA, *Égloga quinta, adonde se introduzen dos pastores muy amigos: el uno Menalcas y el otro llamado Mósso, los cuales cantando lloran la muerte de Danes, pastor entre ellos muy nombrado: en cuya persona podemos entender la desastrada muerte del muy desdichado príncipe de Portugal: a quien la fortuna se quiso mostrar muy embidiosa en su mayor prosperidad ya que avía casado con la esclarecida infante doña Ysabel: hija de nuestros muy poderosos reyes: princesa de Portugal: a cuya causa con mucha razón nos cupo gran parte de dolor.*

Salamanca: 1ª. tip. gótica, 2ª. época, 1496.

«Cur non Mopse boni quoniam conuenimus ambo et caetera»

Cfr. CUESTA GUTIÉRREZ 1960, 93.

Eds. facsímil RAE 1928, RAMBALDO 1978, I, 278-290.

Nota bene: Transcribo como título el argumento de la dedicatoria de la quinta égloga (fols. XXXIV^r-XL^v) a su traducción de las *Bucólicas* virgilianas, incluida en el *Cancionero*.

(XII)

[antes de 1495] ANDRÉS DE LI, *Summa de Pasciencia, dirigida a la Sereníssima y muy Ilustre Señora doña Ysabel de Castilla y Aragón, Princesa de Portugal, por su devoto y muy afectado seruidor Andrés de li, ciudadano de Zaragoza.*

Zaragoza: Pablo Hurus, 1495 (a xvi días del mes de julio).

Cfr. HAEBLER 1903, 199.

Vid. LATTASSA Y ORTÍN 1845: II, 456.

Nota bene: Pocos datos tenemos de este zaragozano, conocido especialmente por su *Repertorio de los tiempos* que gozó de múltiples impresiones desde finales del siglo XV. La *Summa de Pasciencia* es un amplio compendio religioso, de treinta y cuatro capítulos, en el que se ofrecen prototípicos consejos para la vida cristiana. También figura un ejemplar de esta obra en la biblioteca de la reina Isabel (SÁNCHEZ CANTÓN 1950, n.º 170-D).

(XIII)

[fines de 1497] GERÓNIMO PINAR, *Juego trobado que hizo a la Reyna doña Ysabel con el qual se puede jugar como con dados o naypes y con él se puede ganar o perder y echar encuentro o azar y hazer par; las coplas son los naypes y las quatro cosas que van en cada una dellas han de ser las suertes.*

«Tome vuestra realeza / princesa señora tal»

Cfr. DUTTON 11CG-875.

Eds. facsímil RAE 1958; moderna FOULCHÉ-DELBOSC 1915, II, n.º 952, 559-566.

Vid. MENÉNDEZ COLLERA 1987, 178-226; SANZ HERMIDA, 1996, 605-614.

Nota Bene: Compilado por Hernando del Castillo en el *Cancionero General* (Valencia: Cristóbal Koffman, 1511), fols. CLXXXIII^r-CLXXXV^r. La fecha se deduce del título de la décima que dedica a la *Princesa de Portugal*, copla tercera, por lo que el poema no pudo ser compuesto antes de las nupcias entre la princesa y don Manuel I. En cada copla se ofrece el nombre de un árbol, un ave, el primer verso de una canción y un refrán, con los cuales Pinar establece un juego conceptual basado en el simbolismo de cada elemento.

(XIV)

[fines de 1498] ÍÑIGO DE MENDOZA, “*Carta al rey nuestro señor, con motivo de la muerte de la princesa doña Isabel*”.

«Es cosa tan común a la mortalidad nuestra como el morir de lo mucho amado, razón es que quien tan lexos está de lo común otro tanto esté lexos de la flaqueza común en el sentirlo»

Cfr. AMARO 1917, 459.

Eds. AMARO 1917, 459-461; RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS 1968, 82-83.

Nota bene. Esta epístola manuscrita, junto con la que el mismo Íñigo de Mendoza remite a la reina doña Isabel para consolarla tras la muerte de su primogénito, el príncipe don Juan, pertenecían en 1917 – cuando fray Alejandro Amaro dio noticias de ellas – a don Eugenio Escobar, deán de Plasencia. Hoy día se encuentran en paradero desconocido. Como ha señalado BELTRÁN (1993, 123) se observan claras reminiscencias con las famosas *Coplas que hizo don Jorge Manrique a la muerte del maestre de Santiago don Rodrigo Manrique, su padre*.

(XV)

[s. XVI] DIEGO GUILLÉN DE ÁVILA, *Panegírico compuesto por... en alabança de la más cathólica princesa y más gloriosa Reyna de todas las Reynas, la Reyna doña Isabel nuestra Señora que Santa gloria aya e a su alteza dirigida*.

Valladolid: Diego de Gumiel, 1509.

«Será en Portugal dos vezes casada, / la otra Princesa d’España heredera»

Cfr. ALCOCER Y MARTÍNEZ 1926, n.º 37.

Eds. facsímil RAE 1951; moderna parcial SANZ HERMIDA 1999, 335-338.

Nota bene: En el folio 16^v se dedican cuatro estrofas a presagiar las futuras muertes del príncipe don Juan y de la princesa doña Isabel por sobrepardo: «un hijo os dará más no s'espera / porque éste pariendo será arrebatada». Desconocemos el año en que fue escrito este largo poema encomiástico, no obstante algunos biógrafos aluden a una edición anterior a la conservada, impresa en 1507 en Salamanca, e incluso no falta quien ha postulado la existencia previa de una impresión romana de 1500.

(XVI)

[s. XVII] FRANCISCO DE ÁVILA, *La vida y la muerte o Vergel de discretos*

Salamanca: Hans Gysser, 1508.

«El santo niño Miguel / príncipe destos reynados»

Cfr. RUIZ FIDALGO 1994, n.º 68.

Vid. GALLARDO 1863, I, n.º 304.

Ed. moderna CÁTEDRA 2000, 264.

Nota bene: En la partícula XXIII en donde «Assigna la Muerte algunas illustres e grandes personas que deste mundo llevó», se dedica una copla (vv. 5865-5872) al príncipe Miguel y a la malograda Isabel.

(XVII)

[s. XVI] FRANCISCO XIMENES, *Este libro se llama carro de las donas..., la vida y muerte del hombre christiano es intitulado a la christianíssima Reyna doña catherina nuestra Señora, tiene cinco libros de grandes y sanctas doctrinas.*

Valladolid: Francisco de Villaquirán, 1542.

«Perfecciones de que Dios nuestro señor dotó a la Reyna de Portugal, doña Isabel e princessa de Castilla»

Cfr. ALCOCER Y MARTÍNEZ 1926, n.º 110.

Vid. FERNANDES 1995, 115-116; MARTÍN 2001, 101-107.

Nota bene: Traducción castellana del *Livre de les Dones* del franciscano Francesc Eiximenis, realizada por Adriano Florensz – más tarde el papa Adriano VI – y dedicada a la hermana de Carlos V, Catalina de Austria, esposa de João III. No se trata de una simple traducción, sino que su trasladador no duda en ampliar el texto original con adiciones (Vid. CLAUSELL 1995) en las que se insertan algunas de las mujeres más significativas de la historia española contemporánea, entre ellas, la de la reina de Portugal y princesa de Castilla, doña Isabel (fols. XLIII^v-XLIV^r).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCINA, Juan F., *Repertorio de la poesía latina del Renacimiento en España*, Salamanca: Universidad, 1995.
- ALCOCER MARTÍNEZ, Mariano, *Catálogo razonado de obras impresas en Valladolid (1481-1800)*, Valladolid: Imprenta de la Casa Social Católica, 1926.
- ÁLVAREZ PELLITERO, Ana M^a., *La obra lingüística y literaria de fray Ambrosio de Montesinos*, Valladolid: Universidad, 1976.
- AMARO, Alejandro, «Dos cartas de Fr. Íñigo de Mendoza a los Reyes Católicos», *Archivo Iberoamericano*, 7 (1917), 459-463.
- ANSELMO, Antonio Joaquim, *Bibliografia das obras impresas em Portugal no século XVI*, Lisboa: Oficinas Gráficas da Biblioteca Nacional, 1926.
- ANSELMO, Artur, *Origens da imprensa em Portugal*, Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1981.
- ASENSIO, Eugenio, «De los momos cortesanos a los autos caballerescos de Gil Vicente», in *Estudios Portugueses*, París: Fundação Calouste Gulbenkian-Centro Cultural Portugués, 1974, págs. 25-36.
- ÁVILA, Francisco de, *La vida y la muerte o vergel de discretos* (estudio y edición de Pedro M. CÁTEDRA) Madrid: Fundación Universitaria Española-Universidad Pontificia de Salamanca, 2000.
- BENICHOU, Paul, «El romance de “La muerte del príncipe de Portugal” en la tradición moderna», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXIV (1975), págs. 113-124.
- BRAGA, Teófilo, *Romanceiro Geral Português*, Lisboa: Manuel Gomes Editor-J. A. Rodrigues & C^a. – Editores, 1906-1909 (3 volúmenes).
- Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*, Lisboa: Hermão de Campos, 1516 (ed. facsimilar, New York: The Hispanic Society of America, 1924).
- Cancioneiro Geral de Garcia de Resende* (fixação do texto e estudo por Aida Fernanda DIAS) Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1990-1998 (5 volúmenes).
- Cancionero General recopilado por Hernando del Castillo (Valencia, 1511). Sale nuevamente a luz reproducido en facsímile por acuerdo de la RAE. Con una introducción bibliográfica, índices y apéndices por Antonio Rodríguez-Moñino*, Madrid: RAE, 1958.
- CARVALHO COSTA, Maria Luisa Nogueira de, *Da Morte do Príncipe D. Afonso (livro terceiro) e Epitafios de Cataldo Sículo*, Coimbra: Faculdade de Letras, 1986 (Tese de licenciatura).
- CÁTEDRA GARCÍA, Pedro, «Prospección sobre el género consolatorio en el siglo XV», in *Letters and Society in Fifteenth-Century Spain. Studies presented to P. E. Russell on his eightieth birthday*, (edited by Alan Deyermond and Jeremy Lawrance) London: The Dolphin Book Co, 1993, págs. 1-16.
- , «El taller de la epístola consolatoria: textos sobre la muerte del príncipe don Alfonso de Portugal (1491)», en prensa.
- CLAUSSELL, Carmen, «Francisc Eximenis en Castilla. Del *Llivre de les dones* al *Carro de las donas*», *Boletín de la Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona*, 45 (1995/96), págs. 459-465.
- CUESTA GUTIÉRREZ, Luisa, *La imprenta en Salamanca. Avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)*, Salamanca: Biblioteca Nacional-Excm. Diputación Provincial de Salamanca, 1960.
- CATALDO PARÍSIO SÍCULO, *Duas orações* (prólogo, tradução e notas de Maria Margarida Brandão GOMES DA SILVA. Introdução e revisão de Américo da Costa Ramalho) Coimbra: Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos, 1974.
- , *Epistolae et orationes* (Edição fac-similada. Introdução de Américo da Costa Ramalho), Coimbra: Universidade, 1988.
- DURÁN, Agustín, *Romancero general o colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII. Recogidos, ordenados, clasificados y anotados por...*, Madrid: Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, n.º 10 y 16), 1945 (2 volúmenes).
- DUTTON, Brian, *El Cancionero del siglo XV (c. 1360-1520)*, Salamanca: Biblioteca Española del siglo XV-Universidad, 1990-1991 (7 volúmenes).
- ENCINA, Juan del, *Cancionero. Primera edición, 1496. Publicado en facsímile por la Real Academia Española*, Madrid: Tipografía de la “Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos”, 1928.
- , *Obras completas*, edición, introducción y notas de Ana M. Rambaldo, Madrid: Espasa Calpe (Colección Clásicos Castellanos), 1978-1983 (4 volúmenes).

- FERNANDES, Maria de Lurdes Correia, *Espelbos, Cartas e Guias. Casamento e Espiritualidade na Península Ibérica (1450-1700)*, Porto: Instituto de Cultura Portuguesa-Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 1995.
- FOULCHÉ-DELBOSC, R., *Cancionero Castellano del siglo XV*, Madrid: Bailly-Bailliere, 1915 (2 volúmenes).
- GALLARDO, Bartolomé José, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1863-1889 (4 volúmenes).
- GUILLÉN DE ÁVILA, Diego, *Panegírico a la reina Isabel por...* (Valladolid, 1509). *Sale nuevamente a luz reproducida en facsimile por acuerdo de la Real Academia Española*, Valencia: Castalia, 1951.
- HAEBLER, Konrad, *Bibliografía ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500, con notas críticas*, La Haya-Leipzig: Martinus Nijhoff, 1903-1917 (2 volúmenes).
- INFANTES, Víctor, «La Cortesía en verso de Pedro Gracia Dei y su tratado *La criança y virtuosa doctrina* (1488)», in *Traites de savoir-vivre en Espagne & au Portugal du Moyen Âge à nos jours*, Clermont-Ferrand: Université de Clermont-Ferrand, 1995, págs. 43-54.
- LATASSA Y ORTÍN, Félix de, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa, aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico* por Miguel GÓMEZ URIEL..., Zaragoza: C. Ariño, 1884-1886 (3 volúmenes).
- MANRIQUE, Jorge, *Poesía* (edición de Vicente BELTRÁN) Barcelona: Crítica, 1993.
- MARTÍN, José-Luis, *Isabel la Católica. Sus hijas y las damas de su corte, modelos de doncellas, casadas y viudas en el "Carro de las Donas", 1542*, Ávila: Diputación Provincial (Institución "Gran Duque de Alba")-Ayto. de Madrigal de las Altas Torres, 2001.
- MARTÍNEZ ARANCÓN, Ana, *Antología de humanistas españoles*, Madrid: Editora Nacional, 1980.
- MAZZOCCHI, Giuseppe, «La *Tragedia trobada* de Juan del Encina y las *Décimas sobre el fallecimiento de nuestro señor* del Comendador Román: dos textos frente a frente», en *II Confronto Letterario*, 9 (maggio, 1988), págs. 93-123.
- MENÉNDEZ COLLERA, Ana, *El juego poético del siglo XV: los tres ejemplos más significativos*, Illinois at Urbana-Champaign: University, 1987 (Tesis doctoral microfilmada).
- MONTEMAYOR, Jorge de, *El cancionero* (ed. de Ángel GONZÁLEZ PALENCIA) Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1932.
- MONTESINO, Alfonso, *Cancionero de diversas obras de nuevo trobadas: todas compuestas: hechas e corregidas por el padre...*, Toledo, 1508 (edición facsimilar, Valencia: Cieza, 1964).
- OLMEDO, Félix G., *Nebrija (1441-1522). Debelador de la barbarie. Comentador eclesiástico. Pedagogo. Poeta*, Madrid: Editora Nacional 1942.
- ORTIZ, Alonso, *Tratado del fallecimiento del muy Íncrito señor don Juan* (ed. de Jacobo SANZ HERMIDA) Ávila: Institución "Gran Duque de Alba" (Fuentes históricas abulenses, 49), 2000.
- PARÍS, Gaston, «Une romance espagnole écrite en France an XV siècle», *Romania*, I (1872), págs. 373-378.
- PAZ Y MELIÁ, Antonio, *Opúsculos literarios de los siglos XIV al XVI*, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1892.
- PÉREZ GÓMEZ, Antonio, *Incunables poéticos castellanos*, VI, Valencia: Cieza, 1957.
- RAMALHO, Américo da Costa, «A introdução do humanismo em Portugal», in *Estudos sobre o século XVI*, Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982, págs. 1-20.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos del siglo XVI*. Edición corregida y actualizada por Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes, Madrid: Castalia-Editora Regional de Extremadura, 1997.
- RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio, *Fray Íñigo de Mendoza y sus "Coplas de Vita Cbisti"*, Madrid: Gredos, 1968.
- RUIZ FIDALGO, Lorenzo, *La imprenta en Salamanca (1501-1600)*, Madrid: Arco/Libros, S. L., 1994 (3 volúmenes).
- SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier, *Libros, tapices y cuadros que coleccionó Isabel la Católica*, Madrid: C.S.I.C., 1950.
- SANZ HERMIDA, Jacobo, «Entretenimiento femenino en la corte de Isabel de Castilla: el *Juego trobado* de Gerónimo de Pinar», en *"Nunca fue pena mayor". Estudios de literatura española en homenaje a Brian Dutton* (edición al cuidado de Ana Méndez Collera & Victoriano Roncero López) Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1996, págs. 605-614.
- , *Literatura consolatoria en torno a la muerte del príncipe don Juan*, en Ángel ALCALÁ-Jacobo SANZ, *Vida y muerte del príncipe don Juan*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1999, págs. 219-372.

Sousa, António Caetano de, *Provas da História Genealógica da Casa Real Portuguesa*, Lisboa: Na Regia Officina Sylviana, e da Academia Real, VI, 1744 (reprint, Coimbra: Livraria Atlântida, 1954).

Vindel, Francisco, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, Madrid: Dirección General de Relaciones Culturales, 1945-1954 (10 tomos).